

HISTORIAS VICTORIANAS A TRAVÉS DE DIEZ AÑOS DE *EL COMPÁS*

Juan José Palop

RESUMEN

El Compás, publicación mensual del barrio de la Victoria y cuya temática se refiere a la historia –grande y pequeña– del barrio a través del devenir de sus calles, plazas, jardines y motivaciones urbanas que arrancan con la toma de Málaga por los Reyes Católicos, ha cumplido diez años de vida, los mismos que la copistería “Cristo de la Epidemia”, que es donde se edita. Con ese motivo, este trabajo se ocupa de las últimas aportaciones históricas victorianas abordadas por “El Compás”.

Palabras clave: historia, calle, plaza, barrio de la Victoria

1. Mercadillo, casa de socorro y sociedad de sordos de Málaga

Al llegar a su nº 100 (Enero 2000) *El Compás* abordó la historia de uno de los edificios emblemáticos del barrio de la Victoria: el que hoy alberga a la Sociedad Federada de Sordos de Málaga en Lagunillas, que cumplía el XX aniversario en su sede victoriana. Fundada en 1956 por Francisco Guzmán Pérez, en 1958 abrió su primera sede social en la calle Marquesa de Moya hasta el año 1981, en que el Ayuntamiento de Málaga cedió a la Sociedad este edificio que antes había sido Casa de Socorro del barrio de la Victoria. Un edificio que mucho antes de la guerra civil había albergado el “mercadillo” del barrio con su sobresaliente sección de pescadería y luego, durante 35 años, fue Casa de Socorro. Al llegar a su XX aniversario victoriano, la Sociedad de Sordos de Málaga organizó su primera exposición gráfica y literaria sobre el barrio victoriano bajo la denominación de “El barrio de chupa y tira”, basándose en la historia recopilada por “El Compás”¹.

2. Las tres etapas históricas de El Ejido

Tres son las etapas históricas de El Ejido. La primera nos viene con el libro *Los Repartimientos de Málaga* de Francisco Bejarano, tras la llegada de los Reyes Católicos, quienes en 1490 dieron poder al Bachiller Juan Alonso Serrano para asumir el oficio de Justicia en Málaga y su término. En 1492 el Bachiller hizo el señalamiento de El Ejido para todos los ciudadanos con campo, prado y pasto común. A esta primera etapa y hasta hace poco más de 50 años, correspondían una colina y una depresión, separadas por un talud, en que se dividía El Ejido, a caballo entre los barrios de la Victoria y de Capuchinos. Era la época de las lagunas y las cuevas, de tantas vivencias para quienes han rebasado el medio siglo de vida y que de niños merodeaban por las cuevas y se bañaban en las lagunas. En la mencionada depresión se encontraron en 1851 los broncees con la Lex Flavia Malacitana que Roma otorgó a Málaga. En el año 1946 fueron declaradas en ruina las 27 cuevas de El Ejido, donde vivían unas 400 personas de raza gitana, y en 1959 fueron derribadas o taponadas, mientras se rellenaban también las lagunas para dar paso a la expansión del barrio de la Victoria. La segunda etapa histórica de El Ejido enlaza con el quehacer docente malagueño. En 1963 se construyeron en la colina los primeros edificios docentes, Magisterio y Peritos. Hoy la colina alberga centros escolares y universitarios (además del Rectorado de la Universidad de Málaga), que imparten docencia a más de 15.000 jóvenes. Y la tercera etapa histórica de El Ejido llegó de la mano de su PERI suscrito entre la Empresa Pública de Suelo de Andalucía (EPSA) y el Ayuntamiento de Málaga en 1987. De ese modo, El Ejido y su vieja Plaza Reconquista, hoy denominada Plaza Lex Flavia Malacitana, han entrado en el año 2000 con una nueva y moderna fisonomía, que lleva por nombre Conjunto Residencial San Telmo².

3. Tablao el flamenco de Emi Bonilla

Situado en el Camino Nuevo, el "Tablao El Flamenco", hoy "Peña Emi Bonilla", constituye la mejor referencia a una época de la que ha quedado en la memoria de todos lo que en la historia artística y cantaora malagueña y especialmente victoriana supuso el tablao.

Lo abrió Emi Bonilla en el año 1969, cuando estaba en su apogeo el "boom" flamenco en la "primera" Costa del Sol. Por aquellos años no había en la zona turística malagueña un hotel desde Torremolinos a Marbella que, en su inauguración, no contara con la actuación de Emi Bonilla y de Ana María, que a la sazón formaban pareja artística. Durante los años que el Tablao El Flamenco permaneció abierto, por el mismo pasaron como visitantes todos los artistas y famosos que acudían a Málaga como Juanita Reina, Caracolillo, Dolores Vargas, Príncipe Gitano, Marisol, el legendario Papillón, Gento, Legrá, Palanca, Juanito Maravilla, Amina, María Mahor, Pepe Nieto y un largo etc., incluidas las personalidades políticas de la época³.

4. Calle (los) Negros

Imágenes de un barrio con arte, el de chupa y tira. Con este título y en la Asociación de Vecinos Centro-Victoria, con motivo de la inauguración de la Plaza Miguel de los Reyes (desaparecido artista calé) se cumplimentó hace dos años una exposición que se centraba en evocaciones gráficas de calle (Los) Negros, que hasta hace unos 60 años fue calle emblemática en Málaga con nombres como El Cojo de Málaga, La Paula o Miguel de los Reyes. El nombre le viene a la calle de 1541, de cuando el obispo de Málaga Fray Bernardo Manrique compraba a los esclavos negros que llegaban a la lonja de Málaga, para seguidamente liberarlos y concentrarlos en la zona baja de El Ejido llamada desde entonces oficialmente calle Negros. En esta zona y a partir de la expansión de los zingaros del centro de Europa en el siglo XVI, se asentaron por afinidad muchos gitanos, que se cruzaron con los negros. Otro hito de calle (Los) Negros se produjo en 1648 con la llegada a Málaga en un barco con ropa de una epidemia de cólera. Se eligió como hospital al aire libre la vecina calle Cruz Verde y como lugar de convalecencia 70 viviendas de calle Negros. El último hito de esta calle antes de su reforma actual, lo recordarán los que rebasen 50 o 60 años de edad. Fue la época del cantaor El Cojo de Málaga, Hermano Mayor que fue por cierto de la Cofradía de los Gitanos, de la bailaora La Paula y de Miguel de Los Reyes.

El Cojo y La Paula vivieron en el corralón de La Higuera de calle (Los) Negros, el de las "juergas" constantes con la vecina taberna "Las Tarantas", que abrió un hijo de El Cojo de Málaga.

La decadencia de aquellas vivencias malagueñas comenzó a finales del siglo XX⁴.

5. 75 años de presencia marista

Ubicado desde 1948 en calle y plaza de la Victoria, el Colegio Marista de Málaga alcanzó con el curso escolar 1999-2000 sus 75 años de presencia malagueña, efemérides que recogió "El Compás" coincidiendo con una exposición conmemorativa gráfica, literaria y artística en el Colegio. Tres etapas hay anotadas en el haber marista de Málaga. La primera arranca de 1924 en el antiguo Seminario de calle Santa María, de la mano de los Hermanos Luis Onesíforo y Guzmán; el primer alumno en matricularse se llamaba Rafael Poyatos; una importante asignatura de entonces era la Cartilla Moderna de Urbanidad; en 1928 tuvo lugar la primera comunión de alumnos, presidida por el entonces obispo de Málaga, hoy beato Manuel González García, cuyo nombre figura en el callejero victoriano. Hasta 1931 los Maristas permanecieron en calle Santa María. La segunda etapa, de 1931 a 1937, se centró en Villa Tetuán del Paseo de Sancha, con una acusada novedad: los Hermanos Maristas ya no vestían la tradicional sotana, al haberse prohibido en España la enseñanza religiosa. En 1936 estalló la guerra civil, que en Málaga supuso seis mártires para la historia marista. La tercera etapa tuvo como marco, entre 1937 y 1948, la de la

Plaza de San Francisco; el siguiente paso fue la apertura del Colegio en octubre de 1948 en su actual emplazamiento de la Plaza y calle Victoria, en lo que primero fue palacio de la Marquesita de los O'Donnell, incendiado en 1936 con la guerra civil, y desde 1942 Academia General de José Real, que compró el edificio a los O'Donnell en 225.000 pesetas; José Real lo vendió a los Maristas en la cantidad de dos millones y medio de pesetas. En el curso 62-63 los alumnos pasan ya de mil y en el curso 70-71 se levanta el edificio de seis plantas; en 1983 abre el pabellón deportivo cubierto; la última transformación del Colegio fue en 1989.

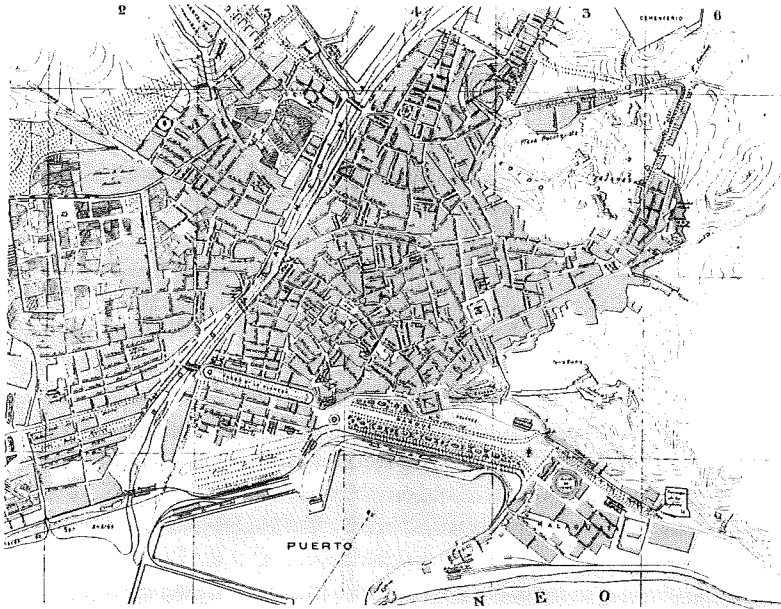
Efemérides importantes de los 75 años de presencia marista en Málaga han sido la creación de su revista *Victoria*, el Club Marista fundado en 1981 y la creación del Grupo Scout 124. En 75 años, el Colegio Marista de Málaga ha tenido 18 directores; el primero fue el Hermano Luis Onesiforo y el actual es el marista laico no consagrado Francisco Texeira Moreno, casado, con dos hijas y victoriano por cierto. Es la primera vez en España que, dentro del término "misión compartida", un seglar ocupa la dirección de un Colegio Marista. Por el de Málaga y en esos 75 años, han pasado más de 15.000 alumnos. Por lo que se refiere al alumnado femenino, la primera promoción mixta total del Colegio Marista de Málaga comenzó con el curso 89-90.

6. Barberías históricas victorianas

Para nuestros abuelos –años 30, 40 y 50– aún no había llegado al diccionario el término "peluquería" y sólo conocían el de "barbería". Lo demuestra, por ejemplo, el *Anuario General de Málaga* de Valero Enfedaque, editado en 1930, que al referirse a barberías históricas en el barrio de la Victoria –verdaderas avanzadillas de la comunicación, de la política e incluso de la conspiración– menciona las siguientes: la de Antonio Cabeza García, en el nº 11 de la Plaza de la Merced (entonces de Riego); la de María Calvente Castillo, en el nº 22 de calle Victoria; la de Manuel Toscano Ruiz, en el nº 33 de calle Victoria. En el barrio y en los últimos 60 años, famosas fueron también las barberías de Luis Dorado, diputado de la II República, situada en los bajos del Colegio Nuestra Señora de Gracia y cuyo último titular fue Pepe "El Cojo"; la de Zaragata, en el nº 33 de Lagunillas; la de Carlos y Antonio en la Cruz Verde; la del maestro Blas, un profesor de guitarra, en calle Victoria; la de Vicente Burgos en la Plaza de la Victoria, abierta en 1941 y con Trino Segarra Palomeque como oficial barbero durante 33 años, ya jubilado; la de Magaña y luego Chiquito Luis en calle Cristo de la Epidemia; la que abrió en 1945 en Fuente Olletas José Vergara, de trágico recuerdo tras su jubilación. Y la de "Pepe Alegría" en el nº 44 de Lagunillas. Mención especial merece la de "Pepe Alegría" –José González Ramos– barbero y artista al estilo Chiquito de la Calzada, que trabajó durante 17 años en el Teatro Chino. "Pepe Alegría", que vivía en el corralón del nº 43 de Lagunillas, edificio hoy con 182 años de vida, fue pionero en Málaga junto con la barbería de calle Camas, al implantar en su local de Lagunillas en 1962 los lavados de cabeza y duchas. A 7 pesetas la ducha, los sábados



Año 1935: directiva de la Cofradía del Amor a las puertas de la iglesia de la Victoria



El Ejido y su entorno en 1910. La "calva" tenía el nombre de Plaza Reconquista y la zona de alfarería el de Tejares

abría hasta la madrugada; afeitado, lavado de cabeza y arreglo de pelo costaba en oferta 70 pesetas.

La mujer de "Pepe Alegría" lavaba, a mano, las toallas que los clientes utilizaban en la ducha de la barbería⁶.

7. El victoriano teléfono de la esperanza

"Si tienes un problema y no sabes con quién hablarlo; si te acompaña la tristeza, la soledad, la depresión, no estás solo/a. Estamos al alcance de tu mano". Esta es la oferta y el servicio de ayuda urgente y gratuita del Teléfono de la Esperanza, una institución integrada por voluntarios/as técnicos en relación de ayuda, apolítica y aconfesional, sin ánimo de lucro, que funciona día y noche en Málaga en y desde el nº 3 de la calle Hurtado de Mendoza en el barrio de la Victoria, con el número de teléfono 952-26-15-00. En esa calle victoriana del Camino Nuevo y en una casona histórica, el Teléfono de la Esperanza ha cumplido sus bodas de plata con Málaga. Se fundó en España en 1971 y hoy lo atienden 2.000 voluntarios. En Málaga el Teléfono de la Esperanza funciona desde 1976; día y noche, domingos y festivos, de forma voluntaria, cuenta hoy con 60 orientadores, 18 profesionales 12 coordinadores de cursos o grupos. El primer director del Teléfono de la Esperanza en Málaga fue el Padre Sergio Ferrero. Gracias a las subvenciones del Ayuntamiento de Málaga y de la Junta de Andalucía, y cuota de los socios, pervive la institución. Durante 1999 las personas atendidas por el Teléfono de la Esperanza de Málaga fueron 8.000; durante las 24 horas se recibieron unas 15 llamadas diarias, siendo las mujeres el 80% de los comunicantes, en edades comprendidas entre 35-55 años. Soledad y problemas familiares son las principales motivaciones de las llamadas al Teléfono de la Esperanza⁷.

8. Caja de Ahorros de Ronda: 42 años en el barrio victoriano

Hasta el año 1991 la entidad financiera ubicada en el nº 2 de Compás de la Victoria ostentaba el nombre de Caja de Ahorros de Ronda; desde marzo de ese año y tras la fusión de las Cajas de Ahorros andaluzas Provincial de Málaga, de Ronda, de Antequera, de Cádiz y de Almería, esa sucursal de Compás de la Victoria se transformó en Unicaja, nombre actual de la principal entidad financiera de Andalucía. Pero la ubicación antes indicada para sucursal de la primera entidad financiera del barrio de la Victoria, la Caja de Ahorros de Ronda, no fue la primitiva. Desde su apertura en 1958 y hasta 1966, ocupó el local donde hoy está el bar Pedroso; en 1966 se trasladó al nº 2 de Compás de la Victoria, al edificio actual que sustituyó en 1964 a la popular e histórica Casa de Pilatos. Así las cosas, Unicaja-Compás de la Victoria, con más de 42 años de permanencia en el barrio, ha tenido un desarrollo que corre parejo con la evolución del barrio: pasada actividad bulliciosa cen-

trada en Lagunillas, seguida de un enfriamiento por la renovación de un barrio antiguo y clásico de Málaga, y el resurgimiento actual con construcciones nuevas y zonas residenciales. El primer director de la primitiva Caja de Ahorros de Ronda victoriana fue un abogado malagueño de 75 años de edad, Domingo Izurrategui Alday, que la dirigió desde 1958 hasta 1974. Cuando se jubiló en 1990, la entidad aún se llamaba Caja de Ahorros de Ronda, cuyo primer cliente al abrir en el barrio victoriano fue el arquitecto José María Santos Rein, con un ingreso de 500 pesetas⁸.

9. La fragata "Gneisenau" y el compositor Lehmborg Ruiz

A finales del pasado año 2000 y siglo XX, Málaga conmemoró el centenario del hundimiento de la fragata alemana "Gneisenau" en su bahía, origen de un histórico romance centrado en el nº 30 de la calle Cristo de la Epidemia. En ese nº 30 nació en 1905 Emilio Lehmborg Ruiz, compositor e hijo del marino alemán Otto Lehmborg Thieleke, salvado del hundimiento de la "Gneisenau" y acogido en una casa particular, y de la hija mayor del propietario de la casa (un alto cargo del Ayuntamiento de Málaga) donde se alojó el marino alemán durante su recuperación. El acta de nacimiento del compositor victoriano dice así: "En la ciudad de Málaga... el 11 de noviembre de 1905... compareció don Emilio Otto Lehmborg Thieleke, natural de Vallstadt, Alemania, de 26 años de edad, de estado casado, de profesión industrial, domiciliado en ese Distrito calle Cristo de la Epidemia 30, con objeto de que se inscriba en este Registro Civil el nacimiento de un niño y como padre del mismo manifiesta: que dicho niño nació en su domicilio el día 9 del mes actual a las 16,35 minutos; que es hijo legítimo del declarante y de doña Concepción Ruiz Rodríguez, natural de Málaga... de 24 años de edad y domiciliada en el de su marido... que al expresado niño se le pone el nombre de Emilio". A sus 7 años de edad Emilio Lehmborg Ruiz empezó sus estudios en el Conservatorio María Cristina de Málaga. Por discrepancias de familia al querer independizarse el marino alemán de su suegro, el adolescente se fue a vivir con su padre a La Coracha, aunque no les siguió la madre; y a sus 26 años marchó a Madrid con su violín como equipaje. Obtuvo plaza en la Orquesta Filarmónica e ingresó en el Cuerpo de Directores de Bandas de Música Civiles.

Fue autor de obras como "Romería de Zamarrilla", "Sinfonía mediterránea", "Evocación española", las suites de danzas andaluzas "Málaga" y "Granada", una "Suite de danzas antiguas"...

El compositor victoriano se casó con Carmen González Feijoo, de quien tuvo una hija. Emilio Lehmborg Ruiz murió en 1959 en Las Rozas (Madrid), atropellado por un tren. Su viuda Carmen, hoy de 78 años, vive en Madrid y ha manifestado a *El Compás* que ella, concertista de piano y becada por el Gobierno; dejó su carrera y se casó por amor. Por su parte, el marino alemán acabó pegándose un tiro en el Parque de Málaga, lo que motivó que su hijo se fuese a Madrid. Así las cosas, el Ayuntamiento de Málaga acordó en 1962

poner una lápida en la casa natal de Lehmborg Ruiz y dar su nombre a una calle. En 1972 se dio el nombre a la calle, pero no se puso la lápida. Ahora se quiere poner en ese nº 30 de la calle Cristo de la Epidemia. Pero ¿cuál era ese número en 1905?

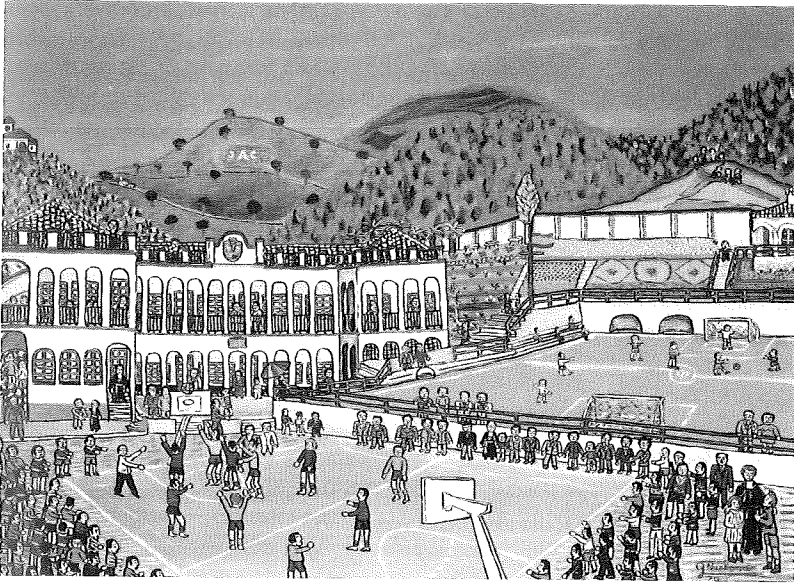
Según un plano de 1929, en el que la numeración de las casas se repite en esa acera hasta nueve veces (con el tiempo se fueron parcelando y renumerando), el nº 30 de Lehmborg Ruiz debió corresponder al hace poco desaparecido Colegio Las Mercedes; pero el edificio que ha sustituido al Colegio Las Mercedes está en construcción y la Delegación Municipal de Cultura espera la terminación de las obras para, por fin, colocar la lápida que se acordó en 1962⁹.

10. María Lafuente y Villa Albeniz

“Dotada de un vivo carácter y un ingenio muy andaluz, el anecdotario de María Lafuente es numerosísimo y sus ocurrencias se recuerdan en Málaga por cuantos la trataron”. Así dice Manuel del Campo en su libro *Historia del Conservatorio de Música de Málaga*, al referirse a María Lafuente de la Cuadra, una popular profesora victoriana de solfeo y piano, que durante 50 años ejerció su profesión dando clases a domicilio y en su propia casa a señoritas de la alta sociedad malagueña de los años 30, 40 y 50. María Lafuente de la Cuadra nació en Málaga en la década de los 80 del siglo XIX. Discípula predilecta del maestro Ocón, su nombre ya figuraba en el Conservatorio de Música María Cristina como profesora auxiliar de solfeo en el curso 1910-1911, aunque no consolidó el puesto de numeraria. Concurrió a oposiciones de cátedra de solfeo sin éxito en 1922, continuando como auxiliar; otro tanto le ocurrió en 1931. De niña y joven, María Lafuente actuó en conciertos hasta su boda con el capitán Santiandreu.

Tras enviudar, actuó en 30 conciertos con la flor y nata de artistas españoles en todas las ramas de la música. Se retiró tras 50 años de pedagogía musical con una fiesta en el mismo Conservatorio. María Lafuente murió en 1955. Pero aún sigue en pie su “santuario”, extensión del Conservatorio María Cristina, donde daba clases de solfeo y piano: su casa, en el nº 3 de la actual calle Hurtado de Mendoza del barrio de la Victoria, donde María Lafuente construyó en 1929 un chalet al que llamó “Villa Albéniz”, chalet que inauguró en 1930 con una “fiesta del pucherito”, al emplearse cien pucheritos de cerámica con su caldo correspondiente. Inicialmente “Villa Albéniz” era de una sola planta con un gran jardín, que disponía de tres pianos para las clases. La actual planta alta del chalet, independiente, la construyó un médico al que le vendieron su uso las sobrinas de María Lafuente, Maruja y Adelina, recientemente fallecidas. En esa planta alta está ubicado hoy el Teléfono de la Esperanza de Málaga, mientras que la planta baja permanece cerrada y vacía.

De entre las numerosas anécdotas que protagonizó María Lafuente tres dieron la vuelta a España; una, su tarjeta de visita con el texto “Profesora que pudo ser del Conservatorio”; otra, un telegrama que envió a Pío Baroja con el texto “Don Pío, de Chopin... ni



Año 1979: naif de Guillermo Narbona del Colegio Marista. Al fondo, el Calvario y el monte de las Tres Letras



El compositor Emilio Lehmberg Ruiz

pío”, al escribir Baroja sobre Chopin algo que no fue del agrado de María Lafuente; y otra, cuando dando clase de solfeo a la mujer de Marino Barreto, que era negra, la profesora comentó con sus amistades: “¿cómo le digo yo que una blanca vale por dos negras?”. Poco antes de su muerte, María Lafuente resumió su vida y su profesión en un poema que termina así:

“Los dieciocho quilates del oro,
Manolete al lado del toro,
Murillo con sus colores,
el mismo Dios con sus flores.
Teniendo todo esto a mano,
además de ser cristiano,
es todo mucho más fácil
que tocar bien el piano”¹⁰

11. Los 75 años victorianos de la Cofradía del Amor

En 1998 la Cofradía del Amor Caridad cumplió los 75 años de presencia en la Semana Santa de Málaga. Tres años más tarde, en 2001, la Cofradía entró en el nuevo milenio de la mano de dos motivaciones relevantes: la ubicación de su Casa Hermandad en el nº 40 de la calle Fernando el Católico y, por vez primera desde la guerra civil de 1936-39, la salida de los tronos del Cristo del Amor y de la Virgen de la Caridad del solar de esa futura Casa Hermandad, y no de la tradicional carpa que cada año se montaba en la Plaza del Santuario de la Victoria. La Cofradía del Amor echó a andar el 3 de mayo de 1923, teniendo como marco el convento de las Agustinas Descalzas que a la sazón ocupaba con la Capilla Castrense el nº 1 de la Plaza de Alfonso XII (hoy Plaza del Santuario), Capilla Castrense cuyo nombre original fue el de San Francisco de Paula en los tiempos en que el Compás era la alameda monacal del convento de Frailes Mínimos de la Victoria.

El convento de las Agustinas Descalzas lo fue después de las Carmelitas, cuya campanita, al tañir de modo especial, indicaba al barrio que las monjas estaban faltas de alimento; la respuesta de los vecinos no se dejaba esperar. En un principio, la Cofradía del Amor fue acogida en el Santuario de la Victoria; después y durante 30 años desde 1949, la Cofradía tuvo su sede en aquella Capilla Castrense hasta el año 1972, en que hubo de abandonarla por demolición de la Capilla para la ampliación de la Plaza del Santuario; la Cofradía fue de nuevo acogida en el Santuario de la Patrona de Málaga. Así las cosas, la Cofradía del Amor es en la actualidad la más antigua de las cinco que salen del barrio de la Victoria en Semana Santa. Se creó la Cofradía en torno a las imágenes del Crucificado y de la Dolorosa que está a sus pies; en 1924 fueron aprobados los estatutos, ingresando en la Agrupación de Cofradías de Málaga. En el año 1935 la Cofradía del Amor añadió a su título

la advocación mariana de Nuestra Señora de la Caridad. Con motivo de su 75 aniversario en 1998, la Cofradía editó un cartel de Fernando Prini que representaba la procesión del Amor por los años 20, saliendo de la iglesia de la Victoria y pasando ante la Capilla Castrense. También en ese 75 aniversario, Antonio Martín Guirval, a la sazón de 76 años, Hermano nº 1 y Consejero Perpetuo de la Cofradía del Amor, en la que ingreso en 1929 a sus siete años de edad, evocó para *El Compás* algunos de sus recuerdos cofradieros; por ejemplo, cuando su padre, con Carlos Tomasetti y Alfonso Sell, salvaron la imagen del Cristo de la quema de iglesias y conventos de 1931, escondiéndolo en su casa Tomasetti. Otro recuerdo suyo de niño se refiere a haber sido testigo, al advenimiento de la II República también en 1931, de la sustitución de la placa de mármol que, en la esquina donde hoy se ubica la cafetería "Isamoa", daba el nombre de calle Alfonso XII a la que hoy es Compás de la Victoria¹¹.

12. Marisquería Noelia, heredera de Casa Romero

Como tantas otras bodeguillas que han ido desapareciendo a medida que Málaga iba teniendo menos de mil tabernas y más de una librería, la Casa Romero de la Plaza de la Victoria o Jardín de los Monos, aunque señalada con el nº 112 de calle Victoria y, por consiguiente, prolongación de la misma hasta el Colegio Nuestra Señora de Gracia donde oficialmente empezaba la plaza, cerró sus puertas en el año 1979. Pero muchos malagueños con más de 40 años de edad aún evocan su familiaridad con aquellos barriles de vino de Málaga que, en sus diversas variedades, se despachaba en la victoriana "Casa Romero". Había abierto la taberna en los primeros años 20 del siglo XX, y fue durante muchos lustros lugar obligado de cita especialmente para los cargadores del puerto de Málaga. Su último tabernero, Rafael Chicano, vendía también en el vetusto mostrador de madera gaseosas con bolitas de cristal, cervezas, "blanquitos" y botas de vino. Precisamente un antiguo alumno del vecino Colegio Marista, de apellido como el del tabernero, el famoso pintor Eugenio Chicano, ha recordado a *El Compás* las escapadas a Casa Romero de los últimos de la fila cuando iban al Santuario de la Victoria. Tras un año de obras, a la victoriana "Casa Romero" le sucedió la marisquería "Noelia", una de las más frecuentadas de Málaga, que ha cumplido ya los veinte años en el barrio. La abrieron el 13 de diciembre de 1980 el hostelero Francisco Espinosa y su mujer Maribel Galán, y le pusieron el nombre de su hija Noelia, hoy de 22 años y que acaba de terminar sus estudios de psicología¹².

13. Casa Cefererina: 106 años en Lagunillas

Hasta hace 50 años la calle Lagunillas no sólo fue el único mercado del barrio de la Victoria, sino también uno de los de mayor movimiento comercial de Málaga. Lagunillas, nominación de abundancia de agua en lagunas menores a las que llegaba desde las mayo-

res existentes en El Ejido para servidumbre del cementerio y jardín de la Málaga musulmana y las industrias de alfarería, surgió como núcleo urbano tras las calles Altozano y Victoria.

Referencia de gran trasiego comercial, tenía como protagonista en general al pequeño detallista, por un lado, y al obrero de cobro semanal (los sábados) por otro. Su mayor esplendor comercial lo registró Lagunillas antes de la Guerra Civil y luego entre los años 1945-1975; acudían a comprar de toda Málaga, no cerrando los comercios los sábados hasta medianoche. En 1945 y de comestibles tan sólo, había 17 tiendas en Lagunillas. Así, hasta la aparición de los supermercados y la desaparición de los corralones urbanos.

Uno de los comercios de minoristas de mayor solera, antigüedad y trasiego en Lagunillas es el aún conocido por Casa Ceferina, en el nº 62, y que ha cumplido 106 años de vida. Abrió este comercio en 1895 Francisco Hidalgo Yébenes; le siguió en la titularidad su hijo, Francisco Hidalgo Ruiz, que casó con Ceferina Ramos Montosaí y murió en 1955; siguió Ceferina como titular hasta sus 65 años; a sus 78 años recibió la "A de Oro" de la Alimentación de Málaga, distinción que recogió su hijo Rafael. Ceferina murió en 1989 y la titularidad recayó en su hijo Rafael Hidalgo Ramos, que ha permanecido al frente de la tienda hasta su jubilación en 1994, a sus 65 años de edad. Con este motivo y por ser el decano de los tenderos victorianos (empezó a trabajar a sus 12 años de edad), representaciones de diversas entidades comerciales de Málaga pero en especial del barrio de la Victoria, le tributaron un homenaje. Casa Ceferina continúa con la misma ubicación, con la misma fama y prácticamente con el mismo trasiego comercial, ahora de la mano del personal que trabajaba con Ceferina, ya en alquiler. Por su parte, Rafael Ramos sigue viviendo en la misma casa donde nació, encima de la tienda, donde murieron todos sus antecesores en este comercio, ya con 106 años de vida¹³.

14. Gasolinera de Olletas: al comienzo de manivela, tiene 58 años

Hasta la entrada en servicio en 1973 de los nuevos accesos por Las Pedrizas, la carretera general que unía Málaga con Granada y Madrid era la que, partiendo de Fuente Olletas, discurría por los montes, se conoce hoy como carretera de Colmenar, fue construida en 1831 y reformada después. Al comienzo de esa carretera, en Fuente Olletas y en el mismo lugar que ocupa la actual estación de servicio, entró en funcionamiento en 1943 una gasolinera de manivela y de una sola unidad expendedora, con su fanal alto de cristal para señalar los litros de carburante que se pedían.

El primitivo surtidor de manivela, al que sucedió el actual con la misma ubicación, tiene en su haber 58 años. Cuando lo abrió en 1943 Severiano Rodríguez Rufo, serían como mucho unos 50 los coches que al día transitaban entre Málaga, Colmenar y Granada por la entonces carretera general. Severiano Rodríguez Rufo, fallecido con 88 años hace cuatro, hizo la Guerra Civil en la que obtuvo medallas de campaña; al terminar la guerra pidió



Fachada actual del bar El Caracol



La profesora de música María Lafuente de la Cuadra

una gasolinera que le otorgaron en Cataluña; pero no se encontraba a gusto y le otorgaron un surtidor en Málaga, que abrió en Fuente Olletas. Una noche de 1948, estando cerrada la gasolinera, acudió con su coche a repostar el obispo de Málaga Angel Herrera Oria, que viajaba a Madrid; se levantó Severiano, atendió al obispo y poco después recibió como agradecimiento una caja de pasas. Al comienzo de los años 60 Severiano debía modernizar su gasolinera o aceptar otra en Torremolinos; prefirió dejar la de Olletas y retirarse del trabajo. Fue entonces cuando tramitaron el surtidor los siguientes propietarios. En 1964 abrió la actual Estación de Servicio Victoria S.A., ya modernizada y con mujeres expendiendo gasolina como novedad. En 1969 quedó reformada la gasolinera de Olletas como se encuentra hoy¹⁴.

15. Bar El Caracol: una granja de caracoles hace más de 70 años

En el callejero del *Anuario General de Málaga* de Valero Enfedaque, realizado en 1929, al referirse a la calle Cristo de la Epidemia, dice así: "Nº 37: *El Caracol. Vinos y aguardientes, de D. Francisco Rodríguez Merino*", de sólo planta baja. El nombre lo justificaba al ser una taberna con granja de caracoles en el patio trasero, adonde acudían los malagueños para degustar tapas de caracoles y llevar raciones a casa. Pero el bar El Caracol, ubicado hoy en el mismo número que en 1929 y en la misma planta baja, cuenta ya con dos pisos superiores y fachada de obligada protección urbanística. ¿De cuándo deviene esa notable reforma cuando en 1929 "El Caracol" era, en realidad, una venta casi a las afueras del casco urbano a la que acudían cabreros que vendían la leche de sus cabras por las calles del barrio? Tras la muerte repentina en 1930 de su propietario en la misma taberna, entre 1930-1931 fueron levantados los dos pisos superiores actuales. Mientras se construía el muro lateral de la segunda planta, colindante con el nº 39 de la calle Cristo de la Epidemia, por aquellas fechas un corralón, el muro cayó sobre el mismo a las 12 del mediodía del 14 de marzo de 1931, domingo, cuando la gente se encontraba en la calle, lo que evitó una tragedia. Pero hubo un herido: uno de los dos albañiles que levantaban el muro, Juan Mesa Cruces, de 19 años, que estuvo cuatro horas sepultado bajo el mismo; su hermano y ayudante, José, que hoy vive en Cañete la Real y ha confirmado a *El Compás* cuanto se dice, se libró de milagro. Este accidente lo recogieron dos periódicos locales de la época: el 15 de marzo de 1931 lo publicó *Diario de Málaga*, un periódico que circulaba en la capital desde 1795 (no guarda relación con el actual *Diario Málaga Costa del Sol*), y un día después *La Unión de Málaga*, ya con fotos. El albañil Juan Mesa Cruces fue atendido en primera instancia en el Hospital Noble y luego en el Hospital Civil, donde se recuperó. Después de estos acontecimientos y ya con las dos plantas superiores construidas, el arrendatario del bar "El Caracol" fue José Arza de Castro, abuelo por cierto de la actual consejera de Economía y Hacienda de la Junta de Andalucía, la victoriana Magdalena Alvarez Arza. Le siguieron en el arrendamiento en 1954 Diego Fernández López y su hermano Antonio,

éste fallecido hace 33 años; Diego es hoy propietario (jubilado) tanto del bar como de todo el edificio, desde 1987; al hacerse cargo del bar, los hermanos Fernández heredaron una valiosa mezcla de bebidas de solera e historia, como botellas de vino de Jerez y manzanilla con la bandera de la II República en sus etiquetas, así como botellas y un barril de un coñac que ya no se comercializaba, dada su antigüedad. No resta sino añadir que la fachada actual del edificio de "El Caracol" es de estilo regionalista estilo que utiliza elementos que han figurado en la historia arquitectónica andaluza¹⁵.

NOTAS

Personajes entrevistados:

- 1 Isabel Martín Rivas, directiva de la Sociedad de Sordos
- 2 Rafael Díaz López, protésico dental jubilado
- 3 Emiliano Bonilla Pozo, fundador del tablao "El Flamenco"
- 4 Antonio Soto Córdoba, ahijado de "El Cojo" de Málaga
- 5 Francisco Texeira Moreno, director del Colegio Marista
- 6 Trino Segarra Palomeque, oficial barbero jubilado
- 7 Isabel Martín Frías, subdirectora del Teléfono de la Esperanza
- 8 Domingo Izurategui Alday, director bancario jubilado
- 9 Antonio Canca Guerra, policía local jubilado y cronista
- 10 Juan Luis Arán López, funcionario del Estado jubilado
- 11 Antonio Martín Guirval, Hermano nº 1 de la Cofradía del Amor
- 12 Maribel Galán Badillo, cofundadora de Noelia
- 13 Rafael Hidalgo Ramos, decano de los tenderos victorianos
- 14 Juan Aguilar García, concesionario de la gasolinera de Olletas
- 15 Diego Fernández López, propietario del bar "El Caracol"